

# LA ÚLTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 553

PRECIOS DE LA 1.ª Y DE LA 2.ª EDICIÓN  
 Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 500 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.000 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS  
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 7 de Agosto de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA  
 Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



9599

Núms. 1 á 6.—Sombreros de Verano.

Ayuntamiento de Madrid

M



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: Por la lancha...—Crónicas de Verano, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempo.—Soluciones.—Glorias de España.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombreros de Verano (seis modelos).—Trajes para playa (cuatro modelos).—Modelos del Carnet. traje, chaqueta y batas de última novedad.—Camisetas y corbatas.—Trajes para campo (cuatro modelos).—Trajes para recibir (dos modelos).—Traje para visita.—Traje para Casino.—Traje para paseo.—Traje para señora mayor.—Abrigo para viaje.—Blusa para señorita.—Cuello-escavina.—Cuello novedad.—Traje y sombrero para niño.—Trajes para niñas (dos modelos).—Cuerpo-fantasia.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 33.º de la Sexta serie de Retratos de mujeres, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Traje para niña de 4 á 6 años.—Chaqueta para traje de viaje.—Canesú movable.—Corbata novedad.

HOJA DE DIBUJOS (para todas las ediciones).—Armida, Valentina y cifras S, H, para almohadas.—Beatriz y Edosilda, para sábanas.—Ruperta, Dorotea, Angustias, Casto y cifra B, para pañuelos.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cuerpo-fantasia.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para Casino.



Núms 7 á 10. Trajes para playa.

## Crónica

Un libro recientemente publicado cuyo interesante título es: *¿Qué vamos á hacer de nuestras hijas?* Hugo Le Roux, uno de los escritores franceses más originales, y en algunas ocasiones verdaderamente excéntrico, plantea á su modo el problema de la educación femenina.

Observarán mis lectoras que la Moda que á todo se extiende, muestra en la actualidad marcada predilección por esta clase de problemas, en lo que merece aplauso por que demuestra que empieza á tomarse en serio lo que en pasadas épocas pasaba casi inadvertido. De algún tiempo á esta parte en libros, en revistas, en las mismas conversaciones familiares, se examinan las fases que presenta la cuestión pedagógica y se defiende ó se combate la necesidad de radicales reformas. Las ideas no se sustraen á las inflexibles leyes que rigen respecto de los trajes; y si á fines del siglo pasado estaban autorizadas, como de buen tono, las tendencias filantrópicas y humanitarias, y en los salones se discutían los medios de estirpar el pauperismo; aho-

ra, en las postrimerías del siglo actual, están de moda todos los problemas que se refieren á la educación.

Bien puede decirse que esta moda no justifica la fama de caprichosa que el vulgo atribuye á las decisiones de nuestra gentil y autocrática soberana. Se explica el interés que hoy despiertan tales cuestiones, ante la amenaza de una revolución social, que sería un horroroso cataclismo, y que conviene evitar á toda costa. Aconseja la prudencia que no se desprecien ni se tomen á broma las exageraciones de las escuelas que quieren transformar el mundo, sino que con razones y argumentos se admita lo que tienen de aceptables las nuevas ideas y se demuestren sus errores. Así por ejemplo, en la cuestión batallona del feminismo, se reconoce la justicia de algunas reclamaciones formuladas por los defensores de los derechos de la mujer, sin que por esto se acepten ciertas pretensiones absurdas y ciertas doctrinas extravagantes.

Casi todas las personas á quienes interesa esta clase de estudios, convienen en que el problema social se reduce á un problema de educación, y que no es otra cosa el tan decantado feminismo. El error en que incurrían los ultra-feministas, dimana de su espíritu de exclusivismo; se preocupan únicamente de la condición de la mujer y no tratan de armonizarla con la del hombre, antes por el contrario, establecen entre los dos sexos un antagonismo, que sería funesto si no fuera ilusorio. En la teoría las soluciones son fáciles de encontrar, y la imaginación todo lo arregla; pero en la práctica hay límites superiores á la voluntad humana, y las exigencias de la realidad dan al traste con las fantasías y los idealismos.

De aquí se deduce que todo buen sistema de educación ha de fundarse en la armonía de ambos sexos, concertando sus diferencias sin querer violentar los designios de Dios. La mujer está llamada á desempeñar en el mundo una misión distinta de la del hombre; pero una y otra se completan.

Precisamente uno de los mayores méritos que adornan al referido libro de Mr. Le Roux, estriba en la solidaridad que establece entre estas dos preguntas: ¿Qué vamos á hacer de nuestras hijas? ¿Qué vamos á hacer de nuestros hijos? Lo primero, en opinión de nuestro autor, es una consecuencia de lo segundo.

Descendiendo de las alturas filosóficas á los datos que suministra la vida práctica, Mr. Le Roux presenta, en términos elocuentes, el cuadro de las desgracias ó injusticias que afligen al sexo débil, y de las dificultades que se oponen á que la mujer encuentre en el matrimonio su legítima felicidad. De poco sirven las campañas de reivindicación de los derechos femeninos, si en las costumbres adquieren cada día mayor fuerza, los móviles interesados, y se subordinan los afectos á las mal llamadas conveniencias.

La probabilidad de que una mujer se case ó se quede para vestir imágenes, fundada solo en la mayor ó menor cuantía de su dote, es el más depresivo signo de esclavitud de que puede quejarse nuestro sexo; y como, á medida que la civilización avanza las interesadas pretensiones de los aspirantes al matrimonio van en aumento, los padres que desean asegurar la posición de sus hijas, se inquietan con justísima razón y se duelen de que en los tiempos que alcanzamos, haya vuelto á ser el matrimonio lo que fué en las épocas primitivas: un simple contrato.

¿Quién tiene la culpa de que así suceda? Mr. Le Roux lo declara sin rodeos. Los mismos padres, gustan que al educar á sus hijos, despierten y vivan en ellos

sed de riquezas, y cuando llega la ocasión de que los hijos estén en edad de casarse, les incitan á que busquen lo que suelen llamar un partido ventajoso, y cuanto más ventajoso mejor. Ciertamente es que hay excepciones de la regla, pero lo general, sobre todo en Francia, es que los niños aprendan en el seno de su familia que el matrimonio constituye para el hombre una de las maneras legítimas de adquirir ó aumentar la fortuna.

Ocurre el contraste, cómico en apariencia pero muy doloroso en el fondo, que Mr. Le Roux señala. Un padre, de modesta posición, que tiene una hija y un hijo, se lamenta de que la primera, por la escasez de su dote no encuentra pretendientes, y á la vez se alegraría de que el segundo aspirara á la mano de una rica heredera. No comprende la contradicción en que incurrir, y no se explica que su hija sea víctima de preocupaciones de que él mismo participa cuando se trata del porvenir de su hijo.

La solución que se impone, pero que requiere una completa y por consiguiente lenta transformación de las costumbres, es teóricamente muy sencilla. Si enseñamos á apreciar en lo que valen las cualidades morales, y prevenimos los peligros á que arrastra la fiebre de riquezas, aliviaremos una buena parte de las enfermedades sociales que aquejan á la generación presente.

Según en todo su apogeo las excursiones artísticas de que hablé á las lectoras en una de mis anteriores crónicas.

Otra imagen muy parecida á la Virgen negra de Chartres, se venera en la basílica de Longpont, uno de los últimos y más curiosos monumentos del arte románico, situado al pie de la torre Montlhéry, construcción esta última en la que se manifiestan los más antiguos rasgos del arte ojival. Longpont y Montlhéry han sido también admirados por muchas familias distinguidas; y como formaban parte de la expedición artistas y eruditos, el viaje resultó tan ameno como instructivo. En muchos salones aristocráticos se habla actualmente con verdadero gusto é interés de antigüedades artísticas, y se organizan excursiones con algunos días de anticipación.

Cuando esto sucede uno de los expedicionarios se encarga de explorar el terreno, recorre en bicicleta ó á caballo el itinerario convenido y encarga un suculento almuerzo, á ser posible en alguna posada de aspecto antiguo y pintoresco. La expedición sale de París al amanecer. Los medios de locomoción que se emplean son muy variados: algunas familias prefieren el «mail coach»; pero esta clase de vehículos va cayendo en desuso y en su lugar se apela á los buenos servicios de la bicicleta ó del automóvil. Los expedicionarios van provistos de excelentes máquinas fotográficas y de todas las instantáneas que ejecutan se da copia á cada uno de los viajeros, formando cada cual con ellas un álbum, en el que además de las fotografías y sirviéndoles de comentario, se consignan por escrito las impresiones recibidas durante la expedición. Es un medio útil y agradable de gastar el dinero y de pasar el tiempo.

BLANCA VALMONT.



## Carnet de la Moda

**D**URANTE el Verano, los salones de los Casinos de las playas de moda, son los parajes más propicios para que las señoras y señoritas puedan lucir sus elegantes *toilettes*, y en ellos efectúan su aparición no pocas novedades, que pasan pronto, ó sirven de base á las creaciones de Otoño, según la menor ó mayor aceptación que alcanzan.

En el segundo grupo, puede clasificarse el traje reproducido por el grabado núm. 11 y la chaqueta grabado número 20, que figuran en el presente *Carnet*; pues en ambos modelos ha reunido la Moda la gracia, la elegancia y la novedad en no escasas dosis. El traje aludido es de seda lisa de un tono entre hortensia y malva sumamente tenue y delicado. La falda luce en los contornos del bajo una ancha cenefa de pasamanería de seda blanca sobre viso de raso glaseado verde musgo. El cuerpo hace juego con la cenefa de la falda y está escotado sobre una camiseta de seda lisa, fruncida en la caprichosa forma que indica el grabado. El cinturón que ajusta el cuerpo, es de terciopelo verde musgo, cerrado en el costado izquierdo por una escarapela de lo mismo,

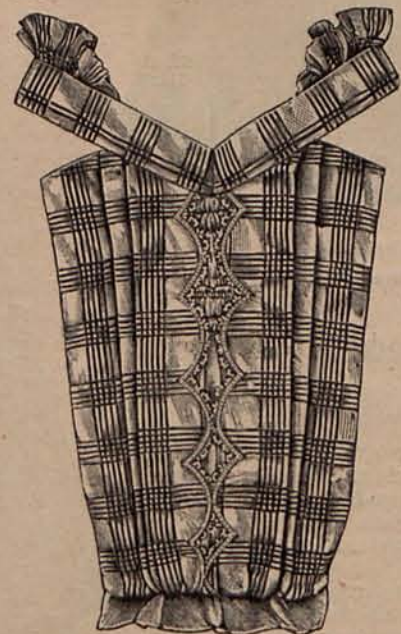


NÚMERO 11.

que luce en el nudo un gran *cabochón* de cristal tallado simulando un brillante. El escote se rodea con un cuello plegado de terciopelo, cerrado delante por un lazo de dos cocas y otras tantas caídas. De los contornos de los costados y centro de detrás de éste cuello, parte un segundo cuello-abanico de seda fruncida, bordeado de un escarolado de gasa blanca. Las mangas son fruncidas en su mitad inferior. Las bocamangas están guarnecidas con anchos vuelillos de gasa y las hom-

breras lucen segundas hombreras, de pasamanería de seda blanca con viso de raso verde musgo. El modelo de chaqueta grabado núm. 20 ofrece una novedad que promete aclimatarse mucho durante el Otoño: la tela empleada en su confección, que es faya color tóbaco, está plegada en estrechas jaretas agrupadas de tres en tres y separadas por simétricos espacios. Se dice que para facilitar la confección de los cuerpos y faldas plegados en la forma indicada, los fabricantes de tejidos van á fabricarlos de paño, lana y seda en los que las jaretas estén hechas mecánicamente. La chaqueta que me ocupa tiene la espalda y los delanteros entallados, y se prolonga en una aldeta semi-ancha encerrada en un marco formado por bulloncitos de sedalina crema. El cinturón que oculta la unión de la aldeta con la espalda y los delanteros, es de terciopelo negro, con artísticas hebillas y pasadores de acero repujado. Los delanteros están cubiertos en parte por anchas solapas que son prolongación de un alto cuello *Valois*: cuello y solapas, de piel de seda color crema, están realzados por compactos bordados ejecutados con cordoncillo de seda mordorado é hilillo de oro. Los contornos lucen bulloncitos análogos á los de la aldeta. La corbata que cierra el escote, es de gasa blanca con caídas plegadas, festoneadas y bordadas con hilillo de oro. Mangas ajustadas, terminando con estrechos vuelillos de sedalina.

El piqué de seda y la siciliana de medios colores, son tejidos que se emplean mucho en el campo para trajes de visita. Un modelo que se recomienda por su severa elegancia (véase el grabado número 13) es de piqué de seda gris acero. La falda está sencillamente guarnecida con tres jaretas escalonadas. Chaqueta entallada en la espalda. Los delanteros forman anchas solapas rectas forradas de raso azul muy pálido, rayadas por filas de *soutache* de acero y realzadas por grandes botones de esmalte. Estas solapas sirven de marco á una linda camiseta formada por cuatro volantes de muselina azul pálido, dispuestos en forma escalonada y montados en un cuello drapeado. Mangas ajustadas. El tocado correspondiente á éste traje, consiste en una toca de paja de seda gris acero,



NÚMERO 12

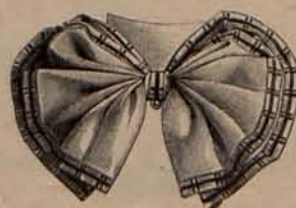
des botones de esmalte. Estas solapas sirven de marco á una linda camiseta formada por cuatro volantes de muselina azul pálido, dispuestos en forma escalonada y montados en un cuello drapeado. Mangas ajustadas. El tocado correspondiente á éste traje, consiste en una toca de paja de seda gris acero,



NÚMERO 13



NÚMEROS 14 A 17



NÚMERO 18



NÚMERO 19

adornada con escarapelas de seda glaseada del mismo color y una pluma amazona azul, en tono muy pálido.

Este Verano se confeccionan muy lindas batas con batistas y linones, lisos ó con dibujitos. En las hechuras de tan prácticas prendas, alterna la forma Princesa con la forma blusa, y en algunos modelos se encuentran acertadas combinaciones de ambos estilos. Los grabados números 14 á 17, reproducen cuatro modelos de batas de Verano, marcados con el sello de la más alta novedad. El modelo número 14 es de batista fondo azul, sembrado de motitas blancas. La espalda se amolda ligeramente al talle, y los delanteros, rectos, se cierran por medio de un lazo de cinta blanca sobre una camiseta de linón blanco, plegada en pliegues de lencería. Un cuello vuelto de batista y unas mangas ajustadas, completan la prenda.

El modelo número 15, es de batista rosa pálido, con espalda y delanteros fruncidos, entallados por ancho cinturón de terciopelo negro, cerrado en el lado izquierdo por un gran lazo de lo mismo. El adorno de esta bata se reduce á entredoses de encaje negro cosidos á modo de cenefas en las hombreras y bocamangas y en los contornos de los delanteros.

De linón malva, con dibujitos blancos, es el modelo número 16. Espalda y delanteros, rectos y fruncidos, parten de un canesú puntiagudo formado por series de plieguecitos de linón, que alternan con entredoses de encaje dispuestos al aire. Los contornos del canesú están acentuados por cintas de seda blanca, formando cocas cruzadas sobre el centro de la espalda y del delantero. Mangas semi-huecas, adornadas con carteritas haciendo juego con el canesú. Cuello recto de seda blanca.

El modelo número 17, está confeccionado con linón fondo verde pálido y lunarcitos del mismo color en tono más oscuro. La espalda está amoldada al talle por medio de costuras visibles, y los delanteros se cierran bajo una ancha pala recta, á cuyos lados se colocan dos volantes cascada de finísimo encaje blanco. El canesú que completa la prenda es de linón, plegado al través, y forma dos cortas hombreras que ocultan la pegadura de las mangas. Estas son ajustadas y terminan con anchos vuelillos de encaje blanco. Las camisetas y corbatas móviles, siguen muy en favor, y cada día se ve enriquecida la colección con nuevos modelos.

Entre las primeras, citaré por ser de altísima novedad el modelo grabado número 12, que es de sedalina escocesa de tonos blanco y azul turquesa. Esta camiseta forma en los costados tres pliegues que están separados por una ancha pala lisa. Sobre el centro de dicha pala se dispone un diminuto abullonado de gasa blanca, rodeado de entredoses muy estrechos de encaje blanco.

El cuello es recto y se completa con rizados de la misma tela.

En clase de corbatas son dignos de mención los modelos grabados números 18, 19 y 21.

El primero es un sencillo lazo de dobles cocas, confeccionado con sedalina blanca y guarnecida con cenefitas de seda escocesa.

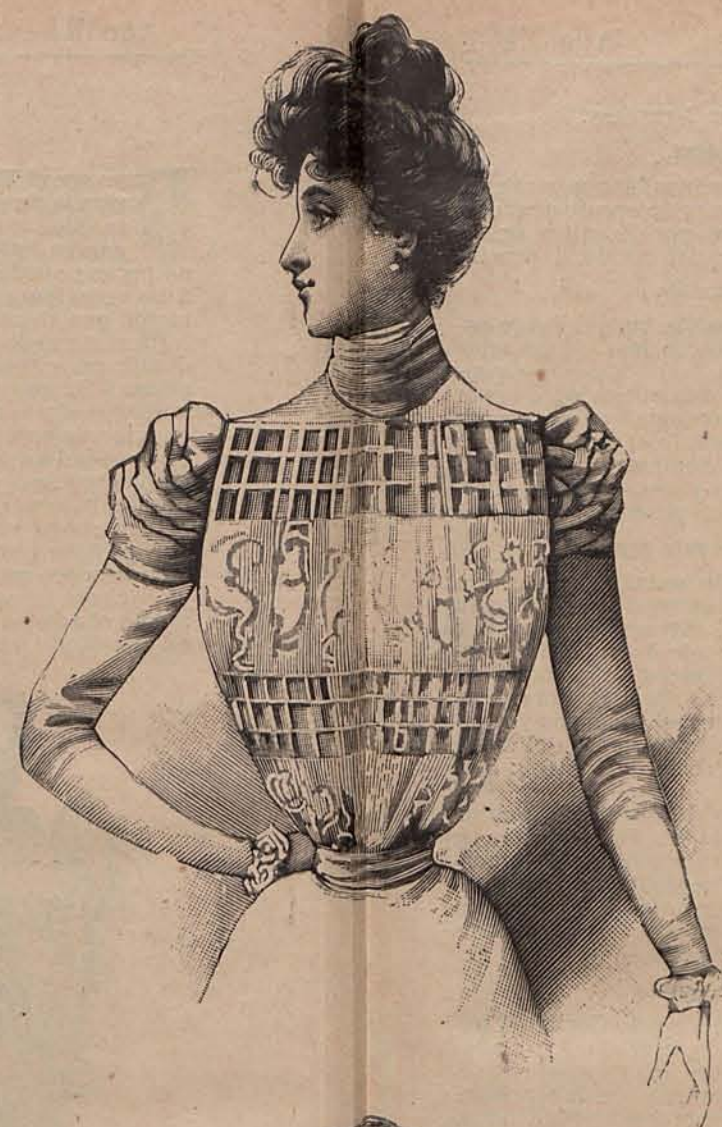
El segundo modelo afecta la forma de un doble abanico, y es de sedalina verde



NÚMERO 21

con cenefas, plegadas al modo de abanico. El tercero tiene las cocas del lazo de encaje blanco, y termina en una gran ramera de En las francesas, plemento de las blustista con puños forculina, tan este año, siendo fubatas *To*sedalina blanca, roja ó color paja. Estas corbatas están colocadas bajo el cuello, y sus largas puntas se aprisionan con el cinturón de cuero ó elástico de seda que entalla la blusa, después de haberlas pasado por un anillo de oro esmaltado ó feligrana de plata, adornado con piedras preciosas. CLEMENTINA.





Núm. 21.—Traje para recibir.

Núms. 22 y 23.—Trajes para campo.

Núm. 25.—Traje para visita.

Núm. 26.—Cuello esclavina.

Núm. 27.—Traje para señora mayor.

### Nuestros grabados.

1 á 6.—Sombreros de Verano.

Núm. 1.—PARA SEÑORA JOVEN.—Es de paja de seda azul gris, con el ala plana todo alrededor, y la copa redonda. En torno de la segunda aparece graciosamente dispuesta una guirnalda de espigas de trigo, cerrada por un lazo de gasa azul gris.

Núm. 2.—PARA SEÑORITA.—De paja rizada color amapola. El ala se levanta airosamente delante y en los costados, dejando al descubierto una escarapela de seda blanca, de la que parten tres plumas también blancas. El adorno de la copa de este lindo sombrero consiste en un grupo de amapolas y una drapería de seda blanca.

Núm. 3.—PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.—Este sencillo y elegante modelo, es de paja labrada color de rosa, graciosamente adornada con grupitos de rosas blancas, abiertas y en capullos, y lazos de cinta de terciopelo negro.

Núm. 4.—PARA SEÑORA.—La forma de este modelo es de paja gris perla, con la copa alta y el ala vuelta todo al rededor como puede verse en el grabado.

Núm. 28.—Guirnalda para señorita.  
Núm. 29.—Traje para Casino.

Núm. 7.—Este modelo se compone de una falda de lanilla mordorada y un

Núm. 30.—Cuello novedad.

Núm. 31.—Abrigo para viaje.

dicha forma es de moderadas proporciones. La copa desaparece por completo bajo una drapería de gasa azul zafiro, de la que parte un grupo de plumas del mismo color. El ala luce dos escarapelas de sedalina del matiz de la paja.

Núm. 5.—PARA SEÑORITA.—Este bonito modelo es de paja malva. Los adornos que ostenta son de diferentes tonos del color de la paja, y consisten en una drapería de gasa arrollada en torno de la copa, un grupo de plumas que ocupa la parte de delante del sombrero, y un doble lazo de cinta colocado bajo el ala de manera que aparezca sobre los bucles del cabello.

Núm. 6.—PARA SEÑORITA.—De paja blanca. El ala, plana delante, se levanta en los costados y parte de detrás sobre una guirnalda de margaritas blancas. Una segunda guirnalda de las citadas flores, adorna la copa en unión de un lazo de encaje blanco prendido por una hebilla de

7 á 10.—Trajes para playa.

Núm. 34.—Traje para paseo.

Núms. 32 y 33.—Trajes para campo.

Núm. 35.—Traje para paseo.



cuerpo-blusa de sedalina blanca. La primera luce en el bajo un volantito rizado y tres cenefas de terciopelo negro. La blusa está plegada en pliegues de lencería, y su adorno se reduce á un entredós de encaje y una corbata de linón blanco. Mangas plegadas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja blanca, adornado con un grupo de flores blancas con follaje verde pálido. Tela necesaria para el traje, 5 metros de lanilla y 6 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—Es de muselina de lana fondo blanco con motitas negras. Falda lisa y cuerpo fruncido, el último con cuello y cinturón de sedalina negra. Tanto la espalda como los delanteros están escotados sobre una camiseta de linón blanco, rodeada de una berta de lo mismo. Mangas fruncidas. Sombrero de paja rizada blanca, adornado con una drapería de linón blanco y dos alas de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de muselina de lana, 1 de sedalina y 2 de linón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Este modelo está confeccionado con piqué azul gris. La falda está adornada con un volante de batista del mismo color que el piqué. Chaquetita entallada con delanteros sueltos sobre una camiseta de batista rodeada de solapas plegadas de análogo tejido. Mangas ajustadas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja azulada, adornado con una guirnalda de rosas blancas con follaje verde claro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de piqué y 4 de batista. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 10.—Es de linón negro sobre viso de seda coral. Falda y cuerpo están igualmente fruncidos y lucen en calidad de adorno entredoses de encaje blanco y negro, cosidos á modo de cenefas. Cuello y cinturón de seda blanca. Mangas fruncidas. Sombrero de paja negra, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 14 metros de linón y 10 de seda para el viso. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 22 y 23.—Trajes para campo.

El primer modelo es de linón moteado de tonos lila y verde mirto. Falda con ancho volante fruncido al que sirve de cabeza un biés plegado, de sedalina verde oscuro. Cuerpo corto, guarnecido con cenefas de sedalina. Los delanteros están abiertos sobre un plastrón de nansú y encaje blanco. Mangas ajustadas. Sombrero de paja lila, adornado con un lazo de crespón blanco. Tela necesaria para el traje, 10 metros de linón, 2 de sedalina y 1 de nansú. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

El segundo modelo es de alpaca color pizarra. Cenefas bordadas con *soutache* negra, sobre biéses de alpaca, adornan la falda en su mitad inferior. Chaqueta larga, con puntas redondeadas, abierta sobre un plastrón de encaje negro sobre viso de raso blanco. Dobles solapas de sedalina negra sirven de marco al citado plastrón. Mangas ajustadas, con carteritas haciendo juego con las solapas. Toca de paja color pizarra, adornada con plumas negras y grupos de rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca, 1 metro de sedalina y 50 centímetros de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 24.—Traje para recibir.

De lanilla cuadrículada, de tonos rosa y negro. Falda ligeramente acanalada. Chaqueta ajustada, adornada con aplicaciones de seda negra. Los delanteros están sueltos sobre un plastrón de seda negra, plegado en menudos pliegues de lencería. Mangas ajustadas, guarnecidas con carteras de seda negra. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 1 metro 50 centímetros de seda negra. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 25.—Traje para visita.

De faya color reseda. Falda lisa. Cuerpo corto, cuadrículado por cintas de terciopelo negro, cruzadas sobre el fondo. Espalda y delanteros están ligeramente escotados sobre una camiseta de encaje blanco. Mangas ajustadas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja color reseda, adornado con plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 26.—Cuello-esclavina.

Es de tul negro sobre viso de seda malva. El fondo y los contornos del cuello que rodea el escote, lucen rizados de gasa negra. La corbata que cierra el cuello, es mitad de seda malva y mitad de gasa negra. Precio del patrón: 1 peseta.

#### 27.—Traje para señora mayor.

De lanilla gris acero. Falda lisa y cuerpo corto con delanteros cerrados por doble fila de botoncitos de esmalte. Este cuerpo queda oculto por una esclavina de piel de seda negra, con segundos delanteros, formando chaleco y solapas de faya gris hierro, bordados con perlas de azabache. Capota de paja de seda negra, sencillamente adornada con un grupo de plumas negras, prendido por un broche de acero. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

#### 28.—Blusa para señorita.

De sedalina azul muy pálido. La espalda y los delanteros están velados por anchas cenefas, bordadas y caladas, de muselina de seda blanca. Mangas ajustadas. Cuello y cinturón de seda blanca. Tela necesaria para la blusa, 5 metros de sedalina y 1 de seda. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

#### 29.—Traje para Casino.

Es de linón brochado blanco hueso. La falda está montada sobre una primera falda de seda heliotropo, que termina con un volantito plegado. Cuerpo fruncido, con viso de seda. Las mangas son de seda, guarnecidas con hombreras ala de mariposa, de seda y tul. Cinturón drapado. Sombrero de paja heliotropo, adornado con rosas blancas y un *esprit* de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de



Núms. 36 á 38.—Trajes para niñas de 7 á 9 años.

linón brochado y 12 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 30.—Cuello novedad.

Es de seda cuadrículada, de tonos blanco y negro. El fondo luce ligeras aplicaciones de encaje negro, y los contornos están acentuados por rizados de sedalina negra. Precio del patrón del cuello: 1 peseta.

#### 31.—Abrigo para viaje.

Este original abrigo, es de lanilla inglesa beige oscuro y consta de tres largas esclavinas de tamaños escalonados, las tres adornadas con biéses respuntados de la misma tela. Los delanteros se cierran por medio de tres sardinetas abotonadas, y el escote se rodea con un alto cuello cortado al mismo tiempo que la tercera esclavina. Sombrero de paja beige, adornado con flores y plumas blancas. Precio del patrón del abrigo: 3 pesetas.

#### 32 y 33.—Trajes para campo.

El primer modelo es de sedalina negra. La falda forma numerosas jaretitas que rayan su fondo. Cuerpo drapado, cubierto en parte por un fantástico cuello, rodeado de volantitos plegados y bordados de arabescos de *soutache* de seda negra. Mangas ajustadas. Sombrero de paja negra, adornado con rosas blancas y racimos de cerezas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

El segundo modelo es de batista lisa color malva y batista floreada de tonos malva y blanco. Del primer tejido son la falda y el cuerpo y también las mangas. El segundo tejido se emplea para la segunda falda puntiguda que cubre casi por completo la primera falda. El adorno de este traje consiste en entredoses y escarolados de encaje color crema. Tela necesaria para el traje, 8 metros de batista lisa y 4 de batista floreada. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

#### 34.—Traje para paseo.

Falda ligeramente acanalada, de velo Corinto. Chaquetita Figaro de análogo tejido, cerrada por medio de lazos de terciopelo negro sobre una camiseta de sedalina blanca. El cuello y el cinturón son de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Sombrero de paja blanca, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de velo, 3 de sedalina y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 35.—Traje para recibir.

De muselina de lana de tonos blanco y azul turquesa. Falda lisa. Cuerpo entallado con aldeta sobrepuesta. Los delanteros lucen solapas cuadradas, de raso negro, que sirven de marco á una camiseta de lo mismo. Mangas ajustadas. Cuello y puños de raso negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de muselina de lana y 1 metro 50 centímetros de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 36 á 39.—Traje y sombrero para niño de 10 á 12 años y trajes para niñas de 7 á 9 años.

El primero es de *cheviotte* azul oscuro. Pantalón corto. Chaleco abotonado con pequeñas solapas. Americana recta con cuello vuelto, forrada de raso negro. Los delanteros lucen dobles filas de botones de esmalte azul. Mangas lisas. El sombrero que completa este traje es de paja blanca, con ancha cinta de faya azul, anudada en el lado izquierdo formando un gran lazo. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

De los dos modelos de trajes para niñas, el primero es de linón rosa y consta de una falda plegada y un cuerpo corto rayado por entredoses de encaje blanco. Mangas ajustadas con hombreras fruncidas.

El segundo modelo, de lanilla crema, tiene la falda y el cuerpo plegados. El segundo forma delante un ancho plastrón liso, realizado por motivos de encaje. Cinturón-corselete. Mangas ajustadas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

#### 40.—Cuerpo-fantasia.

De seda brochada de tonos blanco y verde pálido. Su adorno consiste en abullonados de gasa verde que dibujan cenefas onduladas sobre todos los contornos de la prenda. Camiseta abullonada. Mangas ajustadas, con hombreras sobrepuestas. El patrón cortado de este elegante cuerpo, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

#### El Figurín acuarela

**Traje para Casino.**—De seda heliotropo. Falda ligeramente acanalada con estrechas quillas de seda brochada de tonos oro viejo y rosa oscuro, guarnición que se completa con grandes botones dorados. Chaquetita entallada, escotada en la espalda y abierta delante sobre un chaleco haciendo juego con las quillas de la falda. Una doble berta de seda, rodea los contornos del escote. Mangas ajustadas. Cuello vuelto de seda brochada bajo el cual se anuda una corbata de seda rosa. Sombrilla de sedalina de tonos rosa y crema. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda lisa y 2 de seda brochada. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

#### Cuentos modernos

#### POR LA LANCHA...

Arrellenada indolentemente Lucy Martens en una mecedora, bajo un dosel de jazmines y rosas trepadoras, en la terraza del lindo hotel con vistas al mar, en donde pasaba el Verano al lado su esposo el célebre literato Jorge Martens, dejaba transcurrir las perezosas horas dominada por un aburrimiento que no podía ocultar.

De vez en cuando fijaba sus vagas miradas en su marido, que no lejos de ella pasaba horas y horas abismado en la lectura de los libros que le acompañaban en todos sus viajes, ó emborronando cuartilla tras cuartilla.

Este asiduo trabajo contribuía á la gloria y á la fortuna de su adorada esposa: Lucy lo sabía, agradecía el constante sacrificio de su marido; pero á pesar de todo, la aburría aquella vida tan monótona.

#### PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

#### CUERPO FANTASÍA

Este patrón se compone de 9 piezas.

Pieza núm. 1. Espalda sin costura en el centro.

Pieza número 2. Costadillo, unido á la espalda por las letras C y D.

Pieza número 3. Delantero cruzado. Dos picados marcan el centro. Esta pieza está unida al costadillo por las letras E y F y á la espalda por las letras A y B.

Pieza número 4. Aldeta, unida á la espalda por la letra G, y al delantero por la letra H.

Pieza número 5. Cuello recto, unido á la espalda por la letra J, y al delantero por la letra I.

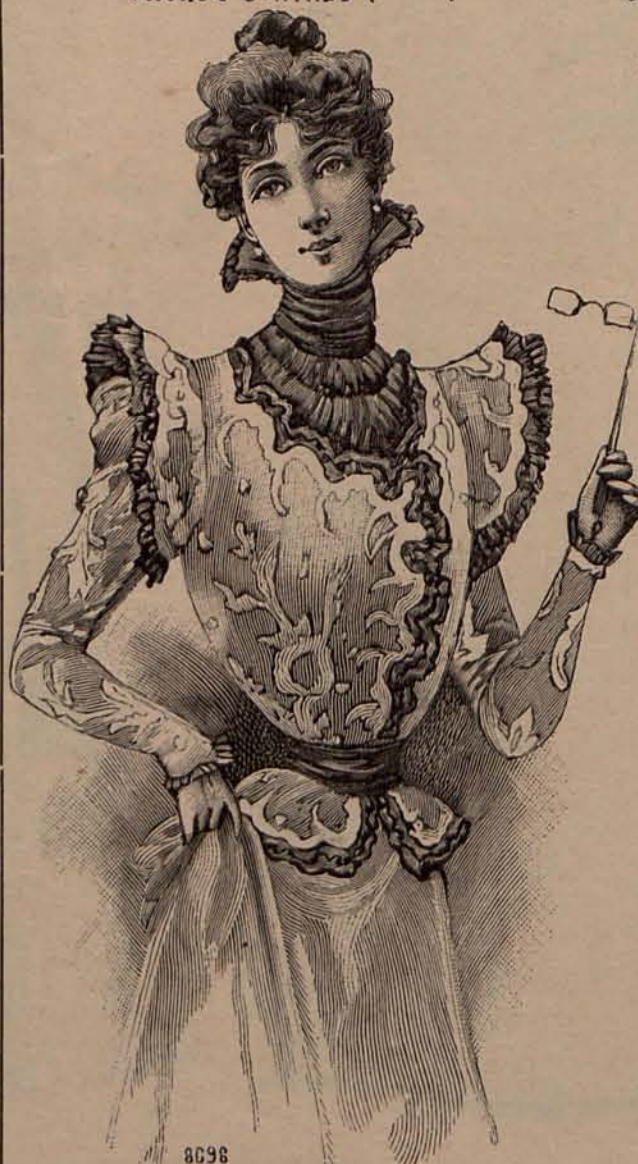
Pieza número 6. Vuelta del cuello, sin costura, unida al cuello por las letras K y L.

Pieza número 7. Hoja de encima de la manga.

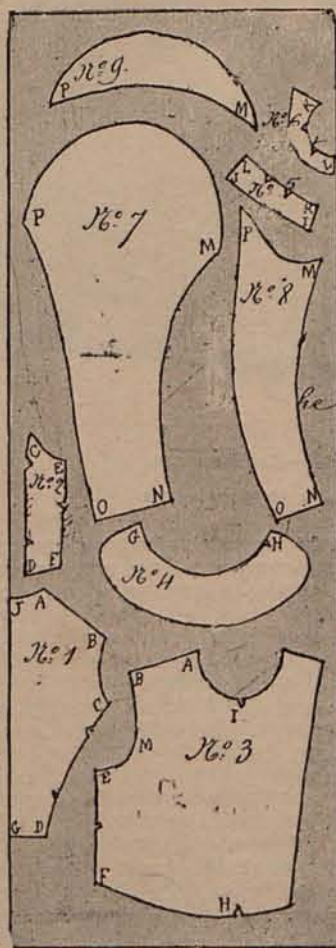
Pieza número 8. Hoja de debajo de la manga, unida á la hoja de encima por las letras M, N, O y P.

Pieza número 9. Hombrera de la manga, unida á ésta por las letras M y P. La manga terminada se une á la sisa por la letra M.

Tela necesaria, 3 metros 20 centímetros de seda brochada de 56 idem de ancho.



Núm. 40.—Cuerpo-fantasia.



Croquis de las piezas del patrón del cuerpo-fantasia.



¿Por qué teniendo tan cerca el mar, limitarse á contemplarle? ¿Por qué no surcar en ligera barquilla las azuladas ondas y disfrutar los gozos y peligros que brinda?

¿Sería tan feliz Lucy avanzando mar adentro en su esquife, viéndose rodeada por todas partes de lo infinito?

¡Vanos deseos, estériles ilusiones!

En esto sonó el timbre de la puerta exterior del hotelito, y saliendo Jorge Martens de su abstracción, se levantó, dejó la compañía de los libros y las cuartillas, y acercándose á su esposa, la dijo sonriéndose:

—Querida mía, el timbre que acaba de sonar me recuerda que no te he confiado un proyecto que está llamado á realizar la persona á quien vamos á recibir dentro de unos minutos. Tu aburrimiento... No protestes, bien mío, se ve á la legua que estás aburridísima, y lo comprendo. Soy un incorregible egoísta; no sé hacer otra cosa que estudiar y escribir, mientras que tú languideces y te hastías en la obligada ociosidad á que te condenan mis ocupaciones. Pero como quiero que te distraigas, que te animes, que vivas á tu gusto, que seas feliz y realices las aspiraciones que yo adivino y deseo complacer, he aprovechado de la llegada á esta playa donde veraneamos de mi antiguo amigo de la infancia el bravo marino Roberto Sand... ya sabes... y le he rogado que busque una lancha, la más bonita que se encuentre en esta ó en las próximas playas, para alquilarla, y como es natural, para que puedas satisfacer tu deseo de pasear embarcada, guiada por mi amigo, mientras sus obligaciones no le llamen á Tolón. ¡Eh! ¿qué te parece mi proyecto? Roberto llega... sin duda ha hallado la deseada lancha..., y si con tan pequeño sacrificio puedes distraer tu espíritu triste y ensimismado, realizaré á mi vez mi más vivo deseo, que es verte dichosa.

Por toda respuesta Lucy abrazó precipitadamente á su marido antes de que llegase Roberto, quien desde el jardín llamaba á su amigo Jorge.

Lucy estaba encantada. A pesar de sus abstracciones, Jorge había adivinado sus pensamientos y se apresuraba á complacerla. ¡Qué buen marido! Y no había duda, podría surcar el mar en todas direcciones... lo que se figuraba ser un sueño se convertía en realidad. ¡Qué ventura tan grande!

Mientras Roberto saludaba á los esposos y refería que había encontrado una preciosa lancha bautizada por su dueño con el poético nombre de *Mirella*, la heroína de Mistral, asegurando que la tendrían á su disposición durante los días que quisieran, Lucy tan melancólica poco antes, irradiaba la más hermosa y sincera alegría considerando que si era un encanto cruzar el mar en una embarcación, no lo era menos tener un marido que pensaba en su mujercita, leía en sus ojos, adivinaba sus deseos y sin decirle nada se anticipaba á realizarlos.

¡Que la felicidad no es de este mundo! Mentira. Ella, Lucy, la esposa de Jorge Martens, era la mujer más feliz de la tierra.

En marcha... Con un marino como Roberto no había temor alguno... Que se dieran los amigos un fuerte apretón de manos, y á bordo enseguida.

—Sé prudente, mi querido Roberto... ya ves que te confío la joya que más estimo en el mundo...

Y en cuanto Lucy y Roberto partieron camino de la playa, donde esperaba *Mirella* con dos marineros que debían tripularla, Jorge volvió á hojear sus libros y á emborrinar cuartillas.

\*\*\*

Pronto llegaron el marino y su joven compañera á la orilla del mar, donde las olas perezosas apenas agitaban bien la lancha recién pintada y de agradable aspecto, en la que dos fornidos remeros esperaban las órdenes del nuevo patrón.

La bahía, no muy extensa, estaba abrigada por rocas coronadas de pinos y lentiscos. Lucy, auxiliada por Roberto, llegó de un salto al borde de la *Mirella*; el marino se puso al lado del timón, mandó desplegar velas, y la lancha, impulsada por la brisa y por los remos, no tardó en alejarse de la orilla mar adentro, mientras que Lucy, entusiasmada, se abandonaba al suave balanceo, tarareando la barcarola de Mistral:

Lou bastimén, von de Maioreo...

La feliz esposa de Jorge perdió la noción del tiempo, y juzgaba que sólo habían pasado algunos minutos cuando después de dos horas de surcar las olas en diversas direcciones, llegó el momento de regresar al hotel.

Roberto devolvió á Lucy sana y salva á su marido, y al retirarse:

—Hasta mañana, ¿no es verdad?—dijo la joven al marino.—El paseo de hoy me ha encantado, y como según mis noticias, la lancha está á nuestra disposición, cuento con usted.

Roberto se inclinó en señal de obediencia; pero en su fuero interno pensó que era una exigencia de niña mimada la que acababa de expresarle la esposa de su amigo. Como si él, un marino curtido, no tuviera más que hacer que gobernar una cáscara de nuez para divertir á una parisienne aburrida. Por aquella vez podía pasar; pero ya la haría entrar en razón.

Al día siguiente volvió á cumplir la oferta que le había arrancado Lucy. Se presentó como un hombre bien educado: correcto, pero indiferente, casi frío.

Lucy, dominada por la felicidad que experimentaba, no advirtió la actitud de Roberto.

Al dirigirse á la playa, Lucy como una colegiala en libertad, corría y saltaba; y el marino, que iba detrás, desarrugaba poco á poco el ceño, contemplando la línea que dibujaba ante sus ojos con sus graciosos movimientos la esposa de su amigo, y la rubia cabellera de oro con que jugueteaba el viento del mar.

Llegaron á la orilla, se embarcaron, y Roberto se dispuso á maniobrar en el timón de mejor grado de lo que él mismo había supuesto al salir del hotel para ir á casa de Jorge Martens á cumplir su promesa.

El paseo fué delicioso. El mar estaba más agitado que el día anterior, las olas se encrespaban junto á las bandas de la lancha, mojado á veces á Lucy, y esto la entusiasmaba, riéndose á carcajadas cuando la trágil embarcación parecía que iba á ser juguete de las olas.

—¿No tiene V. miedo?—la preguntó Roberto.

—¿Miedo? ¡Pues no faltaba más! Ojalá estalle una tempestad, y verá V. qué valerosa soy.

—El mar es muy traidor.

—Estando V. conmigo no le temo... Usted sabría ponerle á raya. Lo dicho; mientras usted gobierna el barco, estoy tranquila.

Roberto agradeció aquellos elogios; y como no podía menos de suceder, para justificarlos, hizo prodigios. El viento arrebataba y la lancha volaba sobre las olas como si fuera una gaviota.

Lucy, que no apartaba sus ojos del marino, cuando veía por la dirección que imprimía á la barca, cómo triunfaba de la fuerza de las olas, le aplaudía, le pedía explicaciones; se mostraba admirada de su ciencia, de su energía, de su valor... En una palabra: el paseo duró más que el anterior; Roberto trabajó en grande y observó que no sólo no estaba cansado, sino que experimentaba una satisfacción.

—Hasta mañana, ¿no es eso?—dijo á Lucy al despedirse.

—Naturalmente... hasta mañana—contestó la joven.

No hay que abusar de nuestro buen amigo—objetó Jorge á su esposa.

—¡Abusar!—exclamó Roberto.—De ningún modo. Tengo verdadero gusto en prestar á tu señora tan insignificante servicio. Por otra parte, tú, abrumado en el estudio, no puedes figurarte el placer que se experimenta al entregarse á los caprichos del mar, á veces peligrosos en un ligero esquife, sobre todo en compañía de una mujer tan animosa como la tuya. Hay algo de misterioso y encantador en esas excursiones.

—Ya ves que tu buen amigo disfruta como yo de ese espectáculo tan nuevo para mí, y que tanto placer me proporciona. De modo que no creo abusar...

—De ningún modo.

—En ese caso... Pero de todos modos, las olas son muy péfidas... y cuando menos se piensa...

—¡Calla, calla... cobardón!—dijo Lucy con desenfado.—Tú no entiendes de esas cosas. En sacándote de tus libros y de tus cuartillas, ¡adiós!... Pero vamos á comer, porque tengo un hambre de lobo marino.

—Amigo Roberto, los paseos por el mar han realizado el milagro de poner alegre á mi esposa, que languidecía en la ociosidad. Ya ves qué buen color tiene, cómo nos habla de su apetito... Nada, nada, querido amigo: mientras tus ocupaciones te lo permitan, conviértete en patrón de la *Mirella* y ofréceme á mi cara mitad la dicha que le proporcionan los paseos por el mar.

Los tres, cada cual satisfecho y contento á su manera, pasaron al comedor.

(Se continuará.)

## Crónicas de Verano

Un mes terrible.—La guerra y las diversiones.—Lo que dice el obispo de Tuy.—La realidad.—Lo que ha pasado siempre.—Noticias.

TRISTES recuerdos dejará el funestísimo Verano de 1898 que ha tenido un mes de Julio abrasador.

El calor fué asfixiante, sobre todo en los últimos días, llegando el termómetro en Sevilla y en Madrid á alturas verdaderamente extraordinarias. Fué también el mes en que perdimos la escuadra de Cervera, en que hizo un viaje inútil de ida y vuelta por el Canal de Suez la de Cámara, en que perdimos á Santiago de Cuba, en que entraron nuestros enemigos en la capital de Puerto Rico.

En cambio después de Santiago se bailó el primer cotillón de la temporada en el Casino de San Sebastián; y según cuentan los corresponsales, estuvo brillantísimo; luciendo las señoras, y particularmente las señoritas, los trajes de tonos vivísimos que están ahora tan en boga y que tanto alegran con sus matizes; lo cual no está de más en estos tiempos de negras tristezas.

¿Qué habrá pensado al saberlo el reverendísimo señor obispo de Tuy, el que ha publicado en el *Boletín* de su diócesis una enérgica circular contra las diversiones?

Pero ¿qué le hemos de hacer? La gente, ¡y sobre todo la gente joven, no puede ver las cosas como los que han llegado á la edad madura; y ya sabe la Providencia lo que hace permitiendo que conserve las energías ne-

cesarias para reconstituir lo que se desmorona, no ciertamente por culpa de los jóvenes.

A las solteras les agrada casarse; para casarse es preciso que tengan novio; para esto necesitan ir á donde las vean y sepan apreciar lo que valen. A los muchachos les sucede otro tanto; así es que aunque las calamidades de la patria son muy grandes y el señor obispo de Tuy tiene muchísima razón al hablar como ha hablado, ha habido cotillón en el Casino de San Sebastián y están muy concurridos los Jardines del Buen Retiro en Madrid. Siempre y en todas partes ha sucedido lo mismo, porque la humanidad tiene que obedecer á ciertas leyes tanto físicas como morales, que son ineludibles.

En Francia, cuando hubo más fiestas y bailes que nunca, fué precisamente en la época del Terror, y hubo algunos que se denominaban de las víctimas, porque no había concurrente que no hubiese estado preso ó intimamente emparentado con los que habían sido guillotinado hacía poco tiempo.

Por mucho que la patria sufra, hay bodas y bautizos y se celebran los días de los santos. Lo que no hay, y es natural que así suceda, es grandes fiestas en las casas particulares; pero diversiones públicas no han faltado nunca.

Hay que contar con que á la sombra de los espectáculos se sostienen en los grandes centros de población industrias que proporcionan un honrado modo de vivir á muchas familias.

\*\*\*

Ya se habla muy formalmente de la paz, y en los momentos que escribo estas líneas se dice que ahora la vamos á conseguir de veras. Probablemente ya sabremos á que aternos cuando este número llegue á manos de las lectoras. Dios lo quiera, porque es ante todo y sobre todo lo que nos hace falta, inclinando nuestro ánimo después de obtener ese beneficio, á vivir como podamos sin meternos en nuevos libros de caballerías.

Las colonias, tarde ó temprano se emancipan de la metrópoli como los hijos de los padres, y querer retenerlas á la fuerza, es una verdadera insensatez.

La felicidad en los pueblos como en los individuos, no está en la grandeza ni en el poder. Grande como pocas naciones ha sido España: lo que ahora le hace falta es vivir tranquila, como Suiza y como Bélgica por ejemplo, dedicándose al trabajo y á la explotación de sus riquezas.

¡Qué no se derrame ya más sangre! ¡Qué no se gaste ya en guerra más dinero! A repoblar de los desastres sufridos, como se ha repuesto Francia después de Sedán, y de perder no colonias, sino parte integrante de su territorio, como Alsacia y Lorena.

Y no hace mucho de esto, porque todos sin ser muy viejos, lo hemos presenciado, lo que no ha sido obstáculo para que aquella Francia desecha y aquel París hollado por la planta de los invasores, halla recuperado su prestigio, se haya resarcido de sus pérdidas y esté en la actualidad preparándose para la gran Exposición de 1900.

Todo pasa en este mundo, lo mismo la desgracia que la felicidad; y sabido es que después de la lluvia luce el sol y que después de la tempestad viene la calma.

\*\*\*

La condesa de Urbasa ha tenido una niña, de la que ha sido madrina en el bautizo su tía la marquesa de Viana, y otra niña ha tenido también la señora de Trenz, hija del ex-presidente del Consejo de Ministros, general Azcárraga.

La marquesa de Rocamora se trasladó á La Granja con su recién nacido bebé. El mundo no dá señales de acabarse por ahora: para adquirir este consolador convencimiento basta con visitar por las mañanas y por las tardes el Parque de Madrid y darse un paseito por esas calles de Dios en cuanto anochece.

En el Escorial, en Cercedilla y en La Granja sobre todo, dicen que hay un verdadero vergel de niños. Más vale así; pero debemos procurar que se gobiernen en el porvenir mejor que nosotros y trabajar para dejarles algo que les indemnice de lo mucho que nos hemos anticipado á escamotearles.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas

MADRILEÑA HASTA MORIR.—Puede usted optar entre el velo de tul blanco y la mantilla de blonda negra.—Tomo nota de las cifras que desea V. ver publicadas en las Hojas de labores de nuestro semanario.—Mil gracias por su atención.

A. M.<sup>a</sup> F. DE S.—El procedimiento por usted indicado se usa con buen éxito; pero sólo en casos extremos cuando el mal se resiste á tratamientos más suaves. Así pues, aconsejo á V. que antes de adoptarlo, procure suprimir lo que tanto la molesta, por medio de vaselina ó glicerina boratada.—Tengo verdadero placer en entablar con V. amistosas relaciones, y quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

A. LUISITA.—Contestación á sus preguntas: 1.<sup>a</sup> El modelo representado por el Figurín acuarela correspondiente á este número, es muy á propósito para el traje á que V. se refiere.—2.<sup>a</sup> Las sardinetas sí; pero no los bo-

tones.—3.<sup>a</sup> Los trajes de sedalina negra están muy de moda este Verano, y para que no parezcan trajes de luto, se completa la *toilette* con sombreros de paja blanca ó negra, adornados con lazos de encaje y grupos de rosas ó racimitos de cerezas.—3.<sup>a</sup> Me parece muy bien y felicito á V. por su acertada elección.—4.<sup>a</sup> Las camisas de día, se adornan indistintamente con tiras y entredoses bordados y tiras y entredoses de encaje. En algunos modelos se encuentran reunidos ambos elementos de adorno, y el efecto que producen resulta bonito y original.—5.<sup>a</sup> Hay porta-retratos de la forma á que V. alude y también otros que afectan hechura de abanico ó biombo, y unos ú otros constituyen un lindo obsequio.—6.<sup>a</sup> Solo á las personas de la familia y amigas de mayor intimidad.—Muchas gracias por sus buenos deseos, de los que participo en sentido recíproco.

C. B. A.—Los sombreros de rigoroso luto son de crespón inglés, lo mismo en Invierno que en Verano. Un modelo muy sencillo y moderno, tiene la copa redonda y el ala plana todo alrededor. Dando vuelta á la copa y ocupando la parte superior del ala, se dispone un escarolado del mismo crespón, cerrado en el lado izquierdo por medio de un gran lazo, cuyas iczas están combinadas con dos alas de pluma negra.—Pañuelos de batista blanca con jaretones de batista negra, ó cenefas festoneadas bordadas con algodón negro.—Sólo están admitidas las joyas de azabache ó esmalte negro con monturas de oro ó plata.—Sí, señora; se usan mucho y resultan muy prácticos.—No hay de qué.

N. D. R.—Para el peinador de linón blanco, aconsejo á V. como muy elegante, un modelo que tiene la espalda plegada en el centro y los delanteros rectos montados en un canesú, también plegado. Tanto los pliegues del canesú como los de la espalda, deben estar cosidos á mano ó mecánicamente. El adorno de ésta prenda se reduce á un ancho cuello vuelto, cuadrado ó redondo, rodeado de un volante de encaje. Las mangas, ligeramente huecas, terminan con vuelillos de encaje.—Los guantes blancos siguen muy en favor.—Pendientes de tamaño muy pequeño.—Muchas gracias por su amable propaganda.

LA GIRALDA DE SEVILLA.—Sí, señora; es bueno lavarse el rostro y las manos con agua dulce, después del baño.—Zapatos escotados de cabritilla rosada.

AMAPOLA.—En ese caso el tul griego se hilvana, debajo del nansú, antes de proceder al bordado de los motivos.—Los biombos Luis XV están muy en favor y me parece que el modelo que tiene V. en proyecto resultará muy lindo.—Se llevan en el cinturón.—Es V. muy amable en sus juicios y siento no merecer sus entusiastas elogios.

VIOLETA DE PARMA.—No, señora; no está usted obligada en modo alguno á visitar á la señora que le fué presentada en casa de su amiga. Todos sus deberes sociales para con ella, se reducen á saludarla cuando la encuentre V. en la calle ó en el paseo.—La lancha gris es utilizable para un traje corte de sastre.—La idea que tiene V. de los tejidos escoceses no es exacta; todos no pecan de chillones y atrevidos. Lejos de eso, este año se usan linones y sedalinas escoceses de tonos blanco y azul pálido, rosa y verde, Corinto y blanco, etc., que se distinguen por lo tenue y delicado de su colorido.—Blusa, con ó sin aldetas, pues de ambos modos se usan.—Tomo nota del dibujo que desea V. ver publicado en las Hojas de labores de nuestro semanario.—Se colocan en el centro del rodete.—Tendré un verdadero placer en comunicarme con V. siempre que lo juzgue conveniente.—No hay de qué.

V. V. R.—Corbata blanca.—Los zapatos y botines á que se refiere V., se usan mucho para campo y playa.—Tomo nota de los dibujos que desea V. ver publicados en las Hojas de nuestro semanario y se publicarán en cuanto les llegue su turno.—No olvidaré sus deseos.

MONTE CARMELO.—Felicito á V. por su afición á las labores.—Las colgaduras que me describe quedarán muy bonitas y originales.—En cuanto á los dibujos de los tres nombres, costarán á V. 10 pesetas; siendo éstos todo lo artísticos y bonitos que es de desear.—Quedo á sus gratas órdenes.

CARMENCITA.—El traje de linón blanco resultará muy fresco y á propósito para una gira campestre.—El sombrero debe ser también blanco, adornado con draperías de linón prendidas por medio de grupos de margaritas y espigas de trigo.—Guantes blancos. Zapatos escotados de piel blanca ó amarillo pálido.—En ese caso suprima V. los bucles de la frente, levantando el cabello en aureola ondulada. Una peineta de concha oscura ó clara colocada en la parte de detrás del rodete produce buen efecto, y no debe V. vacilar en adoptar su uso.—En ese caso, crea usted que tiene mucho más de virtud que de defecto.—No me atrevo, porque me tacharía usted de maliciosa é indiscreta, y no la faltaría razón.—Se publicará lo antes que nos sea posible.—Ruego á V. que salude en mi nombre á su señora madre y también á su hermanita.

RAMO DE LILAS.—El traje de ciclista confeccionado con piqué, no dará á V. buenos resultados.—Si cree V. que la lana ha de darle mucho calor, tratándose de un traje completo hecho con este tejido, haga usted la falda de lana y el cuerpo forma blusa de seda ó batista.—Prefiero los segundos.—Cerradas por medio de botones del tama-



ño de gruesas perlas.—Aconsejo á V. el modelo de chaqueta confeccionado con seda plegada, que figura en el *Carnet* del presente número, pues se trata de un modelo muy elegante y á propósito para las circunstancias en que V. ha de usarlo.—Las perlas negras engarzadas en plata, están muy de moda para broches y pendientes; pero estas alhajas resultan bastante caras, y no es posible adquirirlas por la cantidad que V. indica.—Mantelería de *etamine* cruda, con anchas cenefas de color.—Las frutas se sirven en canastillas de mimbrés.—Platitos de cristal y cubiertos pequeños con mangos de cristal ó porcelana.—Espero impaciente el cumplimiento de su promesa.

QUIEN HA MENESTER CONSEJO.—Usted tan amable como siempre, prestándome cualidades que estoy muy lejos de poseer, y regalándome el oído con cariñosas frases que agradezco en el alma. Contestación á sus preguntas: 1.ª Las manchas á que V. alude, se quitan frotándolas pacientemente con piedra pómez.—2.ª Se lavan con agua de salvado, preñándolos bien estrados sobre una tablita forrada de tranela, y dejándolos secar en esta disposición.—3.ª Puede V. emplear el mismo procedimiento que para las puntillas, reemplazando el salvado por el jabón disuelto en el agua y engomando ligeramente el tul antes de prenderlo ó plancharlo.—4.ª Para diario, calcetines de hilo de Escocia negros; y para vertir, calcetines de la misma clase en tono rosa ó azul pálido, suponiendo que el traje sea de uno de estos matices.—5.ª Las mesas á que alude V. han pasado por completo de moda, y se suprimen, ó se relegan á las antesalas.—6.ª Sí, señora.—7.ª Si repasa usted la colección de Hojas de labores artísticas que se reparten con nuestro semanario, encontrará lindos modelos de mantelillos para aparador. Estos suelen ser de *etamine* ó tela cruda con cenefas bordadas, y también los hay de lienzo adamascado con cenefas tejidas.—8.ª Con tres tiene V. lo suficiente.—9.ª Para lo que V. quiere, nada hay mejor que las colchas de piqué blanco, guarnecidas en los contornos con flequitos ó

agremas de pasamanería de algodón blanco.—10.ª Se usan unas ú otras, y durante el Verano gozan de más favor las segundas, porque permiten ser renovadas con mucha frecuencia.—No sea V. tan injusta consigo misma: ni su estilo es pesado, ni he necesitado desplegar poca ni mucha paciencia para leer su amable prosa.

BURGALESA.—El patrón de una bata para señora cuesta 3 pesetas. Precisamente en el *Carnet* del presente número figuran cuatro modelos de batas de hechuras muy modernas, entre los cuales puede V. elegir el que sea más de su gusto.—Anticipo á V. mi más cordial enhorabuena.

N. D. M.—El nombre de *Nivea*, en tamaño á propósito para toallas, fué publicado en la Hoja de dibujos que se repartió con el número 509 de nuestro semanario.—Ya ve usted que no habíamos olvidado su encargo, y que por esta vez sus quejas resultan infundadas.

GLICINIA EN FLOR.—La sedalina cuya muestra me remite V., es más á propósito para una blusa que para un traje completo.—Como adorno, aconsejo á V. dos grandes solapas de raso negro, con aplicaciones de encaje blanco y bordeadas de rizaditos de gasa verde del mismo tono que la sedalina. Estas solapas, deben servir de marcó á una camiseta de sedalina menudamente plegada.—El *Agua de los Alpes* se emplea con muy buen éxito para detener la caída del cabello y activar su crecimiento.—Gracias á V. por el favor que me dispensa sometiéndome sus dudas.

LA SECRETARIA.

## Recetas de la mujer casera

Para evitar la oxidación de los utensilios de cobre.—Apenas se usan ya las antiguas baterías de cocina de cobre, y donde las hay constituyen un lujo decorativo; pero no falta quien utilice los peroles, y como cuando el cobre se oxida puede ser peligroso el uso de las vasijas de dicho metal, voy á reproducir la receta de un barniz muy resistente, que

bien dado en la parte interior del perol ó vasija de cobre, evita la oxidación, y por consiguiente el peligro. El barniz á que aludo, se confecciona con una parte de sulfuro de carbono, dos de aceite de trementina, una de bencina, dos de alcohol metílico y una de copal sólido. Todos estos ingredientes se mezclan bien, y con una brocha impregnada en el barniz que producen, se dan dos ó tres manos dejándolo secar. Por medio de este sistema, pueden utilizarse los antiguos objetos de cobre, como los de hierro con baño de porcelana tan en uso actualmente.

## Pasatiempo

## CHARADAS RELÁMPAGO

30

I

4.ª 1.ª 1.ª 2.ª 3.ª  
Capital Rama Letra

Todo

Lugar destinado al sacrificio de animales.

II

2.ª 1.ª 3.ª Todo  
Planta Instrumento musical Vehículo

III

2.ª 1.ª 3.ª 1.ª  
Partes del cuerpo Tiempo de verbo

4.ª

Pronombre Sustancia incorpórea

IV

2.ª 1.ª 3.ª 4.ª Todo  
Peña Nombre de mujer Nombre de mujer

V

1.ª 2.ª 3.ª  
Nota musical Pronombre Ser Supremo

Todo

Nombre de mujer

VI

2.ª 1.ª 2.ª 3.ª 4.ª 5.ª  
Planta Arbol Nombre propio

Todo

Lenguaje confuso

## Soluciones

Al núm. 26.—Rompe-cabezas (patrióticos.

I

CERVERA

II

MONTORO

III

JAUNON

IV

CADARSO

La han remitido las señoras y señoritas: Manuela Jimeno.—Carlota Gutiérrez.—Dos hermanas rubias.—Clara Salinas.—Adelaida Miranda.—Rosalia Naranjo de Ruiz.—Delfina Satrustegui.—María Bellpuig.

## GLORIAS DE ESPAÑA

Lecturas patrióticas

Esta semana se reparte el tomito 14.º, titulado EL GENERAL PIERRA DE PALO. Precio: DIEZ céntimos.

Seguen de venta los tomitos: EL COMBATE DEL CALLAO, LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MOSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROÍSMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO, LOS SOMATENES DEL BRUCH, LA BATALLA DE BAILÉN, MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589), EL SITIO DE GERONA, UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar), LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la guerra de Africa), ¡QUE VIENE EL DRAKE! (Defensa de Puerto Rico) y ¡LA BATALLA DE SAN QUINTÍN! Precio de cada tomito: DIEZ céntimos.

Pidanse en los Centros de suscripciones, Librerías y puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

En adelante alternará con las GLORIAS DE ESPAÑA, una nueva publicación de idéntico precio y condiciones que titulamos BIBLIOTECA POPULAR ILUSTRADA, porque se compondrá de multitud de obras útiles, instructivas y recreativas.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA", PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

Las Personas que conocen las **ELDORAS** DEL DOCTOR **DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL **ESTOMAGO** PASTILLAS y POLVOS **PATERSON** con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**PILDORAS y JARABE** de **BLANCARD** con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.

Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**Agua Léchelle** HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, medico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemetisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acre y Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Especificas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAYROT y C.ª, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**GARGANTA** VOZ y BOCA **PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**PUREZA DEL CUTIS** — LAIT ANTYPHÉLIQUE — **LA LECHE ANTEFÉLICA** para ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**VINO AROUD** MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MÉDICOS. DOS FÓRMULAS: I — CARNE - QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza. II — CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAYROT y C.ª, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD** **HIERRO QUEVENNE** Curado por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

El mejor Calmante **JARABE BERTHÉ** contra Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

**Dentición** **JARABE DELABARRE** Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

**PATE EPILATOIRE DUSSE**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos emplease el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda».